UNA JORNADA CON JESUS

Estudio Biblico

Mayo 14, 2025

zoom.us

ID: 898 9111 2295 PASSCODE: revive

SERIE - PRINCIPIOS DE VIDA -

CLASE: " UNA VIDA DE OBEDIENCIA "

LECTURA BIBLICA:

Exodo 19:1-9

Exactamente dos meses después de haber salido de Egipto, los israelitas llegaron al desierto de Sinaí. 2 Después de levantar campamento en Refidim, llegaron al desierto de Sinaí y acamparon al pie del monte Sinaí. 3 Entonces Moisés subió al monte para presentarse delante de Dios. El Señor lo llamó desde el monte y le dijo: «Comunica estas instrucciones a la familia de Jacob; anúncialas a los descendientes de Israel: 4 "Ustedes vieron lo que hice con los egipcios. Saben cómo los llevé a ustedes sobre alas de águila y los traje hacia mí. 5 Ahora bien, si me obedecen y cumplen mi pacto, ustedes serán mi tesoro especial entre todas las naciones de la tierra; porque toda la tierra me pertenece. 6 Ustedes serán mi reino de sacerdotes, mi nación santa". Este es el mensaje que debes transmitir a los hijos de Israel». 7 Entonces Moisés regresó del monte y llamó a los ancianos del pueblo y les comunicó todo lo que el Señor le había ordenado. 8 Y todo el pueblo respondió a una voz: «Haremos todo lo que el Señor ha ordenado». Entonces Moisés llevó al Señor la respuesta del pueblo. 9 Luego el Señor le dijo a Moisés: «Yo me presentaré ante ti en una densa nube, para que el pueblo pueda oírme cuando hable contigo; así ellos siempre confiarán en ti».

INTRODUCCION:

La obediencia puede resultar difícil, sobre todo cuando nos sentimos tentados a creer que siendo obedientes vamos a perder más de lo que podemos ganar. Sin embargo, obedecer a Dios es esencial para agradarle, no sólo en los momentos de tentación sino en todo momento. Cuando Dios nos manda obedecerle, está dándonos un principio por el cual debemos vivir.
También está poniendo una armadura alrededor de nuestras vidas que forma una valla de protección del mal. ¿Puede usted recordar la última vez que tuvo la tentación de hacer lo contrario a lo que sabía que Dios deseaba que hiciera? Lo más probable es que hubo una lucha en su corazón. Surgieron las preguntas:*¿Tendré que pagar un precio más alto por obedecerle que por desobedecerle? ¿Puedo experimentar más felicidad cometiendo este pecado, en vez de obedecer a Dios?*

- **OBEDECER A DIOS ES ESENCIAL PARA AGRADARLE:**

Cuando elegimos obedecer a Dios, escogemos el camino de la sabiduría. Sus promesas de bendición por la obediencia sobrepasan ampliamente todas las posibles consecuencias. El Señor nos pide que nos sometamos a Él, y que dejemos todo lo que suceda a su amoroso cuidado.
A medida que crecemos en nuestro caminar con el Señor, la obediencia se convierte en la avenida a través de la cual lo conocemos mejor. Cuando le obedecemos, el Señor nos acerca más a Él y nos enseña más acerca de sus preceptos y de su amor.

La desobediencia envía un mensaje al Señor con el que declaramos que sabemos más que Él en lo que se refiere a nuestras vidas y a las circunstancias que las rodean. Dios nos ama y está comprometido con nosotros. Nos manda obedecer, no porque sea un tirano, sino porque conoce las terribles consecuencias de la desobediencia y el pecado en nuestras vidas.
Sin embargo, Satanás tiene otro propósito en mente. Procura tentar a los creyentes para que desobedezcan a Dios, diciéndoles que no se puede confiar en las promesas de Él, y que podemos disfrutar más de la vida si ignoramos sus mandamientos.
Recuerde que la desobediencia siempre tiene repercusiones terribles: sentimientos de culpa, de vergüenza y de inutilidad; vidas destrozadas, matrimonios destruidos y amargas disputas, entre otras. Aunque el pecado jamás podrá cambiar el amor eterno que Dios les tiene a sus hijos, sí interrumpe nuestra comunión con el Salvador y nos aleja de sus bendiciones.
En tiempos de desobediencia nos debilitamos espiritualmente, y no podemos distinguir el bien del mal. Caemos cada vez más en las garras del pecado, y nos resulta imposible apartarnos por nosotros mismos de nuestra pecaminosidad.

- **LA DESOBEDIENCIA SIEMPRE TIENE REPERCUSIONES TERRIBLES:**

Al poner en práctica los siguientes principios para nuestras vidas, comenzaremos a obedecer a Dios con determinación y con gozo, sabiendo que Él cumplirá todas sus promesas:

Confíele a Dios su vida y todas sus preocupaciones.

Usted no podrá equivocarse si pone su esperanza y su confianza en Dios. Él le creó y le ama con amor eterno. Por tanto, Él siempre le guiará de la mejor manera posible.

Espere en el Señor la respuesta a su problema o situación.

Cuando tenga dudas, niéguese a dar un paso más, a menos que sepa que Dios le está guiando.

Medite en la Palabra de Dios.

Cuando usted satura su mente con la Palabra de Dios, sabe qué piensa el Señor. Cuando venga una tentación, usted sabrá distinguir el bien del mal, y sabrá actuar de la manera correcta.

Escuche al Espíritu Santo.

Dios sigue hablando hoy a su pueblo. Nos habla a través de su Palabra, del Espíritu Santo, y por medio de las palabras de un pastor o de un amigo cristiano de confianza. Nos volvemos sensibles al Espíritu de Dios cuando pasamos tiempo con Él, orando y estudiando los preceptos de la Biblia.

Esté dispuesto a esperar o a apartarse cuando el camino frente a usted no esté claro.

Si usted desea agradar a Dios más que a todos los demás, la obediencia a Él requiere que se mantenga firme. Si no siente una guía clara en su situación, pídale a Dios que confirme su voluntad para usted en su Palabra. Él nunca contradecirá las Escrituras. Su voluntad para su vida siempre encaja perfectamente con lo que dice la Biblia.

Esté dispuesto a tener luchas.

Cuando la nación Israel entró en la tierra prometida bajo la dirección de Dios, tuvo que enfrentar la oposición enemiga. Dios rara vez nos deja sin problemas y conflictos. Si lo hiciera, no tendríamos ninguna razón para depender de Él. Dios permite la dificultad suficiente para que siempre acudamos a Él.

Deje las consecuencias a Dios.

La obediencia no será fácil; usted recibirá críticas de los demás, o enfrentará fuertes obstáculos y oposición, pero esto le pondrá en una posición favorable delante de Dios. Él se ocupará de todo lo que tenga que ver con usted; por tanto, manténgase en el camino de la obediencia, y deje lo demás a Él.

- **PENSAMIENTO FINAL**

En la Biblia, la obediencia a Dios es presentada como una clave para vivir una vida bendecida y llena de paz, mientras que la desobediencia trae consecuencias que alejan al ser humano de la voluntad divina.

Frutos de la obediencia

1. Bendiciones y prosperidad: La obediencia a Dios es recompensada con bendiciones en todas las áreas de la vida. Dios promete prosperidad, éxito en los emprendimientos y protección contra las adversidades.
2. Paz y tranquilidad: Quienes obedecen a Dios experimentan la paz que sobrepasa todo entendimiento. La obediencia resulta en un corazón tranquilo, sabiendo que la vida está conforme a la voluntad de Dios.

3. Crecimiento espiritual: La obediencia es un reflejo del amor por Dios. Quienes guardan sus mandamientos desarrollan una relación más profunda con él, lo que promueve un crecimiento espiritual continuo.
4. Protección de Dios: Cuando obedecemos a Dios, él nos guarda y protege contra los peligros, dándonos seguridad en medio del caos y la incertidumbre del mundo.

Frutos de la desobediencia

1. Causa de sufrimiento: La desobediencia al Señor trae sufrimiento. El ejemplo de Adán y Eva muestra que cuando se desobedece, hay consecuencias dolorosas, como el sufrimiento, el dolor y el trabajo arduo.
2. Separación de Dios: La desobediencia resulta en alejamiento de Dios, quien no puede habitar con aquellos que viven en rebeldía. La desobediencia crea una barrera espiritual que impide la relación íntima con el Señor.
3. Ceguera espiritual: Quienes viven en la desobediencia se vuelven espiritualmente ciegos, incapaces de ver la verdad y la voluntad de Dios para sus vidas.
4. Destrucción: La desobediencia lleva a la destrucción, ya sea en relaciones, finanzas o incluso en la salud. Al ignorar las enseñanzas divinas, cosechamos consecuencias amargas.

La Biblia nos enseña que la obediencia a Dios trae vida y paz, mientras que la desobediencia nos conduce al sufrimiento y a la separación de su presencia. En la Palabra de Dios se nos enseña sobre los frutos de la obediencia y los daños de la desobediencia, y cómo estas elecciones impactan nuestras vidas.